

PRIMER BORRADOR DE PREINFORME PARA CONSULTA CON ABOGADOS AMERICANOS.

A.- RELACION CRONOLOGICA DE LOS HECHOS.

Entre los días 17 y 25 de Febrero de 1989, en el Fundo denominado "Campo Lindo", ubicado en la ciudad de Curacaví, se cosechó uva de las variedades "Flame Seedless" y "Thompson Seedless", destinada a ser exportada a los Estados Unidos de Norteamérica, en la Motonave Almería Star.

La fruta, ya seleccionada y embalada, fue incorporada en 28 Pallets de 96 cajas cada uno y enviada a la Planta de Fumigación "Frutex", cercana al predio, para ser sometida a la fumigación que exige el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), el que supervisa estas operaciones mediante convenios con el Servicio Agrícola y Ganadero chileno (SAG).

El 25 de Febrero de 1989 se transportaron los citados 28 Pallets en tres viajes de camión. La carga de dichos camiones estaba compuesta por 2.496 cajas de uva "Flame Seedless" y 192 cajas de uva "Thompson Seedless".

La noche del 25 de Febrero y madrugada del 26, se realizó el proceso de fumigación, supervisado por el Inspector del SAG, quién adhirió a cada pallet el correspondiente certificado USDA, que lleva una numeración correlativa, numeración que queda registrada en las planillas correspondientes.

En las primeras horas del 27 de Febrero se procedió a cargar la partida de fruta ya fumigada del Fundo "Campo Lindo", en un camión que la transportó al Puerto de Valparaíso, para ser embarcada en la Motonave "Almería Star", con destino a Filadelfia, Estados Unidos.

Esta partida, estuvo compuesta por 26 Pallets, conteniendo 2.304 cajas de uva "Flame Seedless" y 192 cajas de uva "Thompson Seedless".

El proceso de carguío del camión, también fue supervisado por un

Inspector del SAG, emitiendo los documentos correspondientes y timbrando los certificados USDA ya adheridos en los Pallets.

Por tratarse de carga fumigada, se protegió con carpas que fueron selladas.

Dichos sellos no fueron alterados durante el viaje y no se removieron las carpas sino hasta el momento de cargar la fruta en la Motonave "Almería Star", en la mañana del 27 de Febrero.

Cabe hacer presente la circunstancia que los 26 Pallets que fueron cargados y remitidos a puerto de la manera descrita, y que en definitiva viajaron a Filadelfia, no correspondían exactamente, en su totalidad a los mismos 28 pallets enviados el día anterior desde el Fundo "Campo Lindo".

En efecto, de la partida de 28 Pallets enviados de dicho Fundo, se apartaron 3, los que quedaron en la Bodega de mantención de frío para fruta fumigada (con lo cual quedaron reducidos a 25) y se agregó uno nuevo, que permanecía en dicha bodega, Pallet nuevo que correspondía a una partida anterior, compuesta por uva "Flame Seedless", la que primitivamente iba a ser embarcada en la Motonave "Santiago Star", lo que no ocurrió, quedando varios días en la Bodega de Frutex.

De modo que de la partida de 26 pallets que viajó a Filadelfia en la Motonave "Almería Star", 25 llevaban determinada numeración correlativa y uno llevaba la serie distinta, cuyo número era por cierto conocido de las autoridades del SAG y/o USDA.

De los antecedentes con que se cuenta relativos a la carga y navegación de la Motonave "Almería Star", se puede afirmar que, de los diversos controles, planos de estiba y demás medidas propias de navegación, se desprenden dos hechos:

En primer lugar, el que fue siempre perfectamente claro y conocido el lugar que ocupó en las bodegas la fruta proveniente del Fundo "Campo Lindo".

En segundo lugar, que durante el viaje, ninguna persona tuvo

acceso a ella.

La Motonave "Almería Star" zarpó de Valparaíso el Lunes 27 de Febrero, a las 21.54 horas.

El Jueves 2 de Marzo de 1989, la Embajada de los Estados Unidos en Santiago, habría recibido un primer llamado telefónico anónimo, avisando acerca de la contaminación de fruta chilena de exportación con cianuro.

A virtud del llamado precedente, el Servicio de Aduanas de los Estados Unidos, el 4 de Marzo, decreta la medida de retención de fruta chilena.

Producida la medida precedentemente indicada, a las 09.00 A.M. del 5 de Marzo, el señor David Holzworth, Abogado en Estados Unidos de la "Asociación de Exportadores de Chile A.G.", en adelante "ASOCEXPORT" y de "AMPRO", una organización norteamericana sin fines de lucro, que agrupa a las principales firmas importadoras de fruta chilena, se comunica con el Centro de Operaciones de Emergencia del F.D.A., a fin de obtener información acerca de los acontecimientos.

Es informado que el Comisionado Young, máxima autoridad del F.D.A., está personalmente a cargo del caso.

A las 10,40 A.M. de ese día, el Sr. Holzworth logra hablar por teléfono con el Comisionado Young, pidiéndole éste que se le informe acerca del volumen de fruta que está llegando de Chile y de las distintas variedades de ella.

Se le señala que la mayoría de la fruta es uva de mesa (75 a 80%) y que se le proporcionará a la brevedad un informe detallado al respecto.

A las 2.00 P.M., se reúnen el Sr. Holzworth con el Comisionado Young, en la casa de éste último.

El Comisionado exhibió el documento de Aduanas que ordenó la retención de la fruta chilena y un cable clasificado del Departamento de Estado que describía la amenaza telefónica. Explicó que la medida de retención no había tenido su origen en el F.D.A., sino en una alerta

enviada por cable por el Departamento de Estado al Servicio de Aduanas. De acuerdo a lo dicho por el Comisionado, fue el Servicio de Aduanas quién, publicamente, dió la alerta.

Al término de la reunión, el Comisionado expresó su convencimiento de que la amenaza no era más que una farsa.

No obstante, el levantamiento de la medida de retención exigía -a su juicio- mayores análisis e información, para lo cual solicitó la ayuda de los afectados.

Recién el día 6 de Marzo de 1989 el F.D.A. empezó a realizar experimentos con el fin de conocer el comportamiento del cianuro inyectado en frutas.

A las 3.30 A.M., el Sr. Holzworth entrega en casa del Comisionado Young dos documentos en los cuales se le proporcionaba información técnica y el compromiso de los afectados a cooperar con el F.D.A. durante la crisis.

Uno de los documentos entregados demostraba que, en razón de la volatilidad del cianuro, el riesgo de envenenamiento era mínimo.

En conversación telefónica sostenida a las 6.30 A.M., entre el Sr. Holzworth y el Comisionado Young, éste acusa recibo de las cartas y manifiesta su satisfacción en cuanto a la información recibida. Asimismo, informó que se dirigía a una reunión con el Secretario de Salud y que creía contar con los antecedentes suficientes como para recomendar el levantamiento de la medida de retención. Especial importancia dió a los antecedentes científicos preliminares, aportados por el sector privado chileno, que demostraban la extrema dificultad de inyectar cianuro en diversas variedades de fruta.

A las 11.30 A.M. el Comisionado Young se comunica por teléfono con el Sr. Holzworth y le informa que el Secretario de Salud había acogido su recomendación en orden a levantar la medida de retención y a calificar la amenaza como un fraude, lo cual sería informado en conferencia de prensa. Asimismo, le informó que en lo sucesivo la fruta chilena, especialmente los

melones, sería objeto de revisiones más rigurosas.

La declaración del FDA del 6 de Marzo de 1989 señala:

"Una amenaza telefónica anónima de 2 de Marzo, de envenenamiento de fruta chilena fue casi con seguridad una broma, concluyó la Embajada de los Estados Unidos en Santiago", y expresa más adelante que:

"Después de un análisis de los datos proporcionados y las precauciones de seguridad en el control de la fruta, el FDA ha concluido que la restricción debiera levantarse".

El día Martes 7 de Marzo, en las oficinas de la ASOCEXPORT en Valparaíso, se recibe una llamada anónima, avisando supuesta contaminación de fruta chilena de exportación con cianuro.

Por su parte, la Embajada de los Estados Unidos en Santiago, el Miércoles 8 de Marzo de 1989, recibe un nuevo llamado telefónico anónimo, avisando acerca de la contaminación de fruta chilena de exportación con cianuro. Un llamado similar se recibe, por segunda vez, en las oficinas de la ASOCEXPORT en Valparaíso.

El Jueves 9 de Marzo de 1989, el Sr. Holzworth fue informado por el Comisionado Young acerca de esta segunda amenaza la cual, a diferencia de la anterior, había sido grabada.

Según el comisionado Young, en esta segunda llamada se decía que la fruta ya se encontraría contaminada con cianuro.

Igualmente el Comisionado le comunicó que la cinta había sido revisada por el Federal Bureau Of Investigation (FBI) y por la Central Intelligence Agency (CIA) y que, basado en dichas evaluaciones, consideraba esta segunda amenaza más creíble que la primera, por lo que inspecciones aún más rigurosas se hacían necesarias.

Solicitó de la ASOCEXPORT y de AMPRO una proposición acerca de la mejor manera de llevar a cabo estas nuevas revisiones.

El día Viernes 10 de Marzo de 1989 el Sr. Holzworth se puso en

contacto con el Comisionado Young para proponer un sistema de revisiones y muestreo combinado de residuos de sulfitos y de cianuro.

El Comisionado Young responde que el FDA llevará a cabo, además, inspecciones a un nivel del 10% respecto de algunas variedades de fruta (melones) y de un 5% respecto de los embarques por vía aérea.

ASOCEXPORT y AMPRO envían a Filadelfia al Dr. Michael Wei (Químico contratado por estas instituciones), a fin de que colabore con el FDA. Se entrega al FDA un informe en que se detallan las medidas de seguridad adicionales que se han tomado en Chile.

Ese día -10 de Marzo- a las 20,36 horas llegó a la entrada del puerto de Filadelfia, donde fondeó y permaneció a la gira hasta el 11 de Marzo, la Motonave "Almería Star".

El día 11 de Marzo, a las 04.30 horas subió a dicha Motonave el Práctico del Puerto para ejecutar las labores de atraque y a las 05.15 horas atracó en el Sitio Nº 2 del Puerto de Filadelfia, en el Terminal Tioga.

En el Puerto de Filadelfia, suben cuatro personas: un representante de la Agencia Portuaria, un Oficial de Inmigración, un representante de Aduanas y un representante del Departamento de Agricultura (USDA).

La descarga de la nave se inició a las 09.40 horas del día 11 de Marzo y se completó a las 18,45 del mismo día. El regreso de la nave rumbo a Valparaíso se inició el mismo 11 de Marzo, a las 19,36 horas.

Cabe hacer presente que el viaje entre Valparaíso y Filadelfia, normalmente, se hace en diez días pero, por razones de clima o demora en la maniobra en el Canal de Panamá, la duración puede ser mayor. El "Almería Star" demoró doce días en el viaje.

Tal como expresamos, la faena de descarga terminó el 11 de Marzo a las 18,45 horas y, consiguientemente, la fruta permaneció toda la noche en el muelle sin custodia. En horas de la noche, el barco zarpa del Puerto de

Filadelfia.

Como los hechos que se reseñarán posteriormente dieron lugar al viaje de distintas autoridades chilenas a Filadelfia, éstas comprobaron, en el mismo muelle donde se decargó el "Almería Star", el proceso de inspección llevado a cabo el día 18 de Marzo (saltándonos algunos días en esta relación cronológica, para el solo efecto de explicar como se realizaba la inspección), ocasión en que la inspección alcanzaba al 5%: se colocaban las partidas de Pallets de cada exportador en lotes separados; de cada lote se apartaba un Pallets de cada 20 (5%); se revisaban todas las cajas que contenía, racimo por racimo; cuando se encontraba alguna anomalía, un Supervisor del FDA resolvía si esa anomalía era de interés; en tal caso, el mismo Inspector que había encontrado la anomalía la llevaba, junto con la caja a otro Supervisor del FDA quién, si ratificaba que la anomalía era de interés, anotaba en un libro la identificación del Inspector que la detectó, del productor, de la caja y del Pallet; el racimo era colocado en una bolsa plástica, adecuadamente identificada y lo depositaba en otra caja; también retenía la caja completa donde se había detectado el racimo; en caso de no considerar de interés la anomalía, la devolvía al punto de origen. No obstante, hay antecedentes que señalan que esta forma de inspección no fue la que se realizó a partir del 12 de Marzo mismo, ocasión en la cual, aproximadamente a las 10.00 A.M., el Inspector William T. Fidursky encontró -según su declaración- en el Muelle Tioga, en el Puerto de Filadelfia, dos granos de uva de la variedad "Flame Seedless", de apariencia inusual, dentro de una caja de uva de la marca "Crispy".

No obstante, existen antecedentes que acreditan que no habría sido Fidursky quién encontró las supuestas uvas contaminadas, pues el Sr. Bob Deininger, quién ha expresado que vió un circulo perfecto con una marca al medio en tres uvas que se encontraban adheridas al racimo y se las llevó al Inspector para que éste las analice. Sin perjuicio de esta contradicción, respecto de la cual existen antecedentes documentales en los

cuales se podrá abundar más adelante, lo sucedido con posterioridad se reseña a continuación.

Hechas las consultas de rigor, los granos de uva -¿cuáles?- al igual que el racimo, las restantes uvas de la caja, la caja misma y ocho cajas supuestamente del mismo pallet, son enviadas al Laboratorio del FDA en Filadelfia (en adelante Fi-Lab).

Suponiendo que las uvas fueron enviadas de inmediato -que no es lo usual- éstas debieron haber tardado, a lo menos, 30 minutos en llegar al Fi-Lab, dada la distancia que separa al muelle del Laboratorio.

Queremos hacer presente que, debido a la carencia de antecedentes horarios fidedignos, las horas en las cuales se llevaron a cabo los exámenes -y a las cuales haremos referencia a continuación- son inferidas a partir de experiencias posteriores, relativas al tiempo que normalmente demora hacer dichos exámenes.

No antes de las 2.00 P.M. el personal de Fi-Lab somete a dos de los tres granos de uva, previa maceración, al primer examen, cual es el de la Cinta de Cyantesmo.

Aproximadamente, a las 4.30 P.M. se procede a neutralizar la muestra, adicionando hidróxido de sodio.

A las 5.15 P.M. el Fi-Lab comunica al Centro de Operaciones de Emergencia del FDA que el examen del cyantesmo llevado a cabo arrojó un resultado positivo a la presencia de cianuro.

Aproximadamente a la 6.30 P.M., el Fi-Lab somete la muestra al segundo examen, que es el de la Cloramina T.

A las 8.30 P.M., una vez realizado todos los exámenes, el tercer grano de uva de apariencia inusual, así como el resto del racimo en el cual venían las uvas supuestamente contaminadas y parte de la muestra sometida al examen del Cyantesmo en el Fi-Lab, fueron enviadas al Laboratorio del FDA en la ciudad de Cincinnati, en adelante "CIN-LAB", a fin de que efectuaran exámenes de confirmación..

En este Laboratorio trabaja el Dr. Fricke, quién es descrito por el FDA como una eminencia en materia de contaminaciones por cianuro.

A las 9.20 P.M., el Centro de Operaciones de Emergencia del FDA recibe una llamada del Fi-Lab, informando que el examen de la Cloramina T. efectuado arrojó también un resultado positivo, confirmando la presencia de 3,1 UG de cianuro por grano de uva.

A las 11,45 P.M. el Sr. Holzworth es informado telefónicamente por el Comisionado Young acerca de los hechos anteriores.

No obstante, no le revela la circunstancia que la presencia del cianuro fue confirmada por un segundo examen hecho en Filadelfia en el residual de la muestra que anteriormente dió positivo, sino que le informa que los resultados del examen confirmatorio estarían disponibles pasada la medianoche.

Las pruebas realizadas en el Laboratorio de Filadelfia merecen comentarios especiales, los cuales se harán -en cuanto a irregularidades, en el capítulo de este informe referente a las negligencias en que se ha incurrido en todo este proceso.

El Lunes 13 de Marzo de 1989, a las 00.15 hrs., el Centro de Operaciones de Emergencia del FDA es informado que los contraexámenes llevados a cabo en el Cin-Lab, arrojaron resultados negativos, es decir, que ellos no encontraron presencia de cianuro en la porción de muestra residual enviada.

A las 3.30 A.M. el Comisionado Young informa al Sr. Holzworth los resultados de los exámenes llevados a cabo en el Cin-Lab, dándole detalles de los mismos. Asimismo, le informó que la muestra de Fi-Lab se había destruido durante el proceso de análisis.

A las 5.00 P.M., mediante un comunicado de prensa televisado a todo el país, el FDA, sin consulta previa alguna a los afectados y sin otorgar a éstos ningún derecho a defenderse, anuncia el embargo sobre toda la fruta chilena.

La nueva declaración emitida por el FDA, para estos efectos, es del siguiente tenor:

"La Administración de Alimentos y Drogas señaló hoy que encontró y "confirmó indicios de cianuro en una pequeña muestra de uvas rojas "sin pepas de Chile y, como resultado, está reteniendo todas las "uvas y otras frutas de ese país, e insta a que sean retiradas del "mercado de los Estados Unidos.

"Se aconseja a los consumidores que revisen el origen de cualquier "fruta fresca y no cítrica y que no coman ninguna fruta que tengan "en su poder y que provenga de Chile".

Más adelante agrega:

"Los bajos niveles de cianuro en las uvas fueron detectados y "confirmados por pruebas de laboratorio en dos granos perforados, "seleccionados al azar de entre cientos de cajas de uva "inspeccionada en el Puerto de Filadelfia".

Finalmente, en dicha declaración se hace la siguiente afirmación:

"La FDA señaló que ya que el cianuro de potasio o sodio se "convierte en cianuro de hidrógeno en una fruta ácida y luego se "disipa, los científicos no podrían determinar qué cantidad de "cianuro fue introducida originalmente".

Entre el miércoles 15 y el jueves 16 de Marzo se llevan a cabo diversas reuniones entre el FDA, la ASOCEXPORT, los Ministros de RR.EE. y Agricultura de Chile, el Servicio Agrícola y Ganadero y AMPRO, con el objeto de obtener el levantamiento del embargo, sobre la base de revisiones rigurosas a la fruta chilena.

El viernes 17 de Marzo de 1989 la Embajada de EE.UU., en Santiago, recibe un tercer llamado telefónico anónimo, avisando acerca de la contaminación de fruta chilena de exportación con cianuro.

En horas de la tarde, el FDA anuncia, en conferencia de prensa, el levantamiento del embargo sobre la fruta chilena, la cual, en todo caso,

quedó sujeta a revisiones de entre un 5% a un 10%.

El 18 de Abril de 1989 las exigencias, en cuanto a las revisiones de la fruta chilena, vuelven a los niveles normales, previos a la crisis. Se permite -a partir de esa fecha- el ingreso de cualquier fruta chilena, con la sola excepción de los melones.

B.- INVESTIGACIONES A QUE HAN DADO LUGAR LOS HECHOS RESEÑA
CAPITULO PRECEDENTE.

Como consecuencia de los hechos precedentemente indicados, y el cuantioso daño que los mismos ocasionaron -daño que será analizado más adelante- se iniciaron investigaciones, tanto de carácter judicial como extrajudicial, a las cuales se hará referencia a continuación:

a) Proceso por Infracción a la Ley de Seguridad del Estado.

Con fecha 15 de Marzo de 1989, don Carlos Francisco Cáceres Contreras, Ministro del Interior de aquél entonces, en conformidad a la facultad que otorga el artículo 26 de la Ley Nº 12.927, sobre Seguridad del Estado, formuló requerimiento contra todas las personas que resulten responsables, sea como autores, cómplices o encubridores de los hechos precedentemente reseñados.

Dicho requerimiento se formuló ante la I.Corte de Apelaciones de Valparaíso, pues en su territorio jurisdiccional se encuentra el Fundo "Campo Lindo", lugar desde el cual provienen las uvas contaminadas.

A virtud del requerimiento se inició el proceso penal correspondiente, cuya sustanciación correspondió al Ministro Sr. Domingo Yurac Soto.

El aludido requerimiento fue para investigar la autoría y participación en el delito contemplado en el artículo 6º, letra e), de la Ley 12.927, sobre Seguridad del Estado.

Dicho artículo, contenido en el título denominado "Delitos contra

técnicos -a los que se hará referencia más adelante- sino que han declarado prácticamente todas las personas que pudieren estar directa o indirectamente vinculadas con la producción de la uva, su cosecha, fumigación, transporte, embalaje, etc.

No sólo han declarado los ciudadanos chilenos que han tenido participación en este proceso productivo sino que, además, han declarado tripulantes de la motonave "Almería Star" -entre ellos su capitán- y, por la vía de un exhorto los funcionarios norteamericanos señores William T. Fidursky; Frank E. Young; y Richard J. Davis.

Se trata de una investigación acuciosa, que agota la investigación de todas las posibilidades de que un acto delictivo se pudiese haber realizado en Chile -y aunque no lo señala expresamente y no puede hacerlo por razones procesales- de su estudio se concluye inequívocamente que la contaminación de las uvas no se produjo en Chile.

b) Investigación extrajudicial realizada por la Asociación de Exportadores de Chile, A.G.

La Asociación de Exportadores de Chile A.G., desde el primer momento que empezaron a suceder los hechos, tomó conciencia de la gravedad que para el mercado chileno los mismos podrían tener y, consecuentemente, empezó a investigar las circunstancias con ellos vinculadas desde el mismo día 4 de Marzo de 1989.

Para dicha investigación se ha recurrido, básicamente, a dos estudios jurídicos norteamericanos.

En primer lugar a Lepon, Mc Carthy, Jutkowitz & Holzworth, donde uno de los socios es David A. Holzworth, que es la persona que ha asesorado desde hace tiempo a la aludida Asociación de Exportadores de Chile.

Igualmente se ha acudido al estudio Shearman & Sterling.

Por estas vías, y utilizando un mecanismo legal de exhibición de documentos (Foia) en los Estados Unidos se ha obtenido un cúmulo importante de documentación norteamericana.

La Asociación de Exportadores ha elaborado un "Informe sobre la Contaminación de la Uva Chilena con Cianuro en Marzo de 1989", documento concluido el mes de Julio de 1990 y en el cual, se concluye lo siguiente:

Las uvas definitivamente no fueron contaminadas en Chile. Avalan esta conclusión las siguientes circunstancias:

- Que se encontraron solamente dos uvas contaminadas, siendo que deberían haberse contaminado las restantes uvas de la caja;
- Que, en razón de la volatilidad del cianuro, la cantidad detectada por el FDA fue muy alta como para haber sido inyectada en Chile, y
- Que el color azul intenso que arrojó el papel cyantesmo expuesto a la muestra, es indicativo del hecho que la contaminación se produjo solo horas antes de llevarse a cabo este examen.

Las uvas definitivamente no fueron inyectadas en el Muelle Tioga del Puerto de Filadelfia. Avalan esta conclusión las siguientes circunstancias:

- Que se encontraron solamente dos uvas contaminadas, siendo que deberían haberse contaminado las restantes uvas de la caja.
- Que, en razón de la volatilidad del cianuro, la cantidad detectada por el FDA fue muy alta como para haber podido ser inyectada en el Muelle Tioga en el Puerto de Filadelfia; y
- Que la apariencia física de las uvas encontradas no es en nada parecida a la que presentan uvas recientemente contaminadas con cianuro.

Las uvas jamás fueron inyectadas con cianuro. Avalan esta conclusión los siguientes hechos:

- La apariencia externa de las uvas encontradas por el FDA, no concuerda con la apariencia de uvas que realmente hayan sido inyectadas con cianuro.
- No es posible inyectar en una uva 300 ug de cianuro sin alterar radicalmente su apariencia externa y es físicamente imposible inyectar en una uva 11.500 ug de cianuro, cantidades, éstas, necesarias para que, al cabo tan solo de 4 o 9 horas, respectivamente, y de todos los exámenes a

que fueron sometidas, el resultado sea 3,1 ug/uva; y

- No es posible inyectar cianuro en uvas sin, contaminar a las restantes uvas del racimo e, incluso, sin contaminar a otras uvas vecinas dentro de la misma caja.

Las uvas fueron contaminadas en el Laboratorio del FDA en Filadelfia. Esta conclusión es la única sustentable, descartada definitivamente todas las hipótesis anteriores.

La forma en que se produjo la contaminación pudo ser accidental o bien intencional. Cabe hacer presente que una solución concentrada conteniendo 600 ug de cianuro es una cantidad difícilmente apreciable a simple vista.

No obstante, la hipótesis de una contaminación accidental, actuando en la investigación analistas de la más alta capacitación técnica, supone un error inexcusable. Igualmente inexcusable fue el apresuramiento del FDA en decretar el embargo basado en informaciones técnicas poco precisas y contradictorias entre sí.

Hasta acá las conclusiones de la investigación extrajudicial realizadas por la Asociación de Exportadores de Chile A.G.

c) Algunos análisis técnicos.

Existen múltiples análisis técnicos, los cuales concluyen, invariablemente, al igual que la investigación practicada por la Asociación de Exportadores de Chile a la cual se ha hecho referencia precedentemente, que la uva no puede haber sido contaminada en Chile, en el trayecto ni en el muelle.

De estos análisis cabe hacer especial mención de aquél encargado a una Universidad norteamericana cuyas conclusiones por el momento no se consignarán en este informe, por no estar dicho análisis enteramente concluido.

Conjuntamente con ese estudio existe otro practicado en Chile por la Universidad Católica de Valparaíso.

También existen múltiples exámenes y análisis de Laboratorio practicados por la Policía de Investigaciones de Chile.

Siendo todos estos estudios plenamente concordantes, hemos seleccionado uno practicado por una institución chilena de gran prestigio profesional para transcribir sus conclusiones en el presente informe.

Se trata del Instituto de Investigaciones Tecnológicas, INTEC, Chile.

Este Instituto, al producirse la crisis derivada del descubrimiento de las uvas contaminadas con cianuro en los EE.UU., a solicitud del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), puso de inmediato en ejecución estudios tendientes a evaluar los efectos fitotóxicos del cianuro sobre distintas frutas. Los resultados iniciales de estas investigaciones fueron oportunamente puestos en conocimiento de las autoridades del Ministerio de Agricultura y, con posterioridad, a petición del entonces Abogado Procurador General de la Nación, se pusieron en ejecución nuevas experiencias, complementarias de las anteriores las que, en definitiva, se entregaron en un informe final preparado para el Ministro Sumariante Sr. Domingo Yurac Soto, informe denominado "Determinación Química de Residuos de Cianuro y Análisis Sintomatológico de sus Efectos en Uvas Flame Seedless".

Las conclusiones de este examen son las siguientes:

- * La cantidad que se inyecta de cianuro a la uva, es afectada por un fenómeno de exudación, debido a la presión interna del fruto, fenómeno que es función del estado de turgencia, principalmente, y que es variable en cada grano a causa de su heterogeneidad natural.
- * Los síntomas fitotóxicos observados, a los 15 y 25 días de haberse inoculado cianuro de sodio, en uvas Flame Seedless, se presentan como una decoloración perfectamente visible en el área pinchada. No obstante lo anterior, la uva no manifiesta signos de marchitez o pérdida de turgencia, ni muestran tendencia al desprendimiento de su unión con el escobajo.

* Existe un decaimiento natural del contenido de cianuro en uvas Flame Seedless a través del tiempo, siendo esta degradación bastante rápida en las primeras 24 horas, para luego ir decayendo gradualmente en las próximas 168 horas, hasta no ser detectable, prácticamente a las 192 horas de observación. El decaimiento del cianuro se explica por la reacción de la hidrólisis ácida que se experimenta en el seno de la pulpa, por efecto de la acidéz natural que ésta contiene -ácido tártrico, málico y cítrico principalmente-.

* La inoculación o inyección de arsénico a la concentración utilizada en uva Flame Seedless y Thompson Seedless, no produce síntomas visibles de daño dentro de 22 días de observación.

* La inoculación o inyección de cloruro mercurico en uvas Thompson Seedless produce síntomas visibles de daño, antes de 12 horas de transcurridas la inyección, que se manifiesta como manchas circulares de color pardo, perfectamente determinables en el área pinchada. Sin embargo, en uvas Flame Seedless no genera síntomas visibles a 22 días de haber inoculado el compuesto.

C.- CONCLUSIONES DE LAS INVESTIGACIONES PRECEDENTEMENTE RESEÑADAS.

De las investigaciones precedentemente reseñadas, a las cuales se unen, además, las declaraciones de personeros norteamericanos, y un conjunto de documentos obtenidos de las autoridades norteamericanas (Foia), se concluye en forma categórica que las uvas no han sido contaminadas en Chile; tampoco pueden haber sido contaminadas durante su transporte en la Motonave "Almería Star"; tampoco lo fueron en el Muelle Tioga de Filadelfia.

Las uvas fueron contaminadas, ya sea deliberadamente o por un acto de negligencia inexcusable en el Laboratorio del FDA en Filadelfia.

a) Tesis de la conspiración.

Existe en Chile un grupo de personas que está convencida que este proceso se debió a una conspiración de las autoridades norteamericanas

tendientes a acelerar el tránsito a la democracia o a demostrar al gobierno chileno de aquél entonces que el gobierno norteamericano se encontraba en condiciones de presionar al mercado chileno y a su economía si se producía algún hecho que importara un alejamiento del camino de recuperación democrática que el país había iniciado.

Esta tesis -que, para estos efectos, denominamos de la conspiración- fue la que lanzó desde los primeros momentos el abogado don Ricardo Claro, Presidente de la Compañía Sudamericana de Vapores y persona íntimamente vinculada hasta esa fecha con la Embajada de los EE.UU. pues, entre otras cosas, era Presidente del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura.

El Sr. Claro afirma haber sido consultado con anterioridad por un funcionario de la Embajada Norteamericana acerca de cual sería el efecto para la economía del país, y como sería recibido por los chilenos el hecho de que los EE.UU. produjera un embargo de fruta chilena.

Además de los dichos del abogado don Ricardo Claro, avalarían la tesis de la conspiración la increíble secuencia de negligencias inexcusables a que se hará referencia más adelante, en las que han incurrido desde las más altas autoridades del FDA, hasta los Inspectores contratados para detectar la uva, pasando por los analistas e investigadores del Laboratorio.

Se estima que, por la dificultad de prueba que conlleva la idea de acreditar una conspiración y por la circunstancia de ser altamente improbable que un órgano jurisdiccional norteamericano pueda aceptar dicha tesis, ésta debe ser dejada de lado y centrar los antecedentes en las negligencias inexcusables que referiremos a continuación.

d) Nebligencias evidentes.

Se puede afirmar sin dificultad que de la relación de hechos precedente y de todos los acontecidos con la contaminación de la uva chilena, se desprende que existe una negligencia inexcusable, no solo de un

funcionario norteamericano, sino una negligencia "en cadena", iniciada antes aún del 12 de Marzo de 1989, la que continúa por la forma como se encontraron las supuestas uvas contaminadas, pasando por el Laboratorio y concluyendo en el embargo dispuesto por la más alta autoridad del FDA.

En efecto, tal como se dijo al iniciarse la relación de hechos en el capítulo A) precedente, tan pronto como se tuvo conocimiento de la primera posibilidad de embargo anunciada a virtud del primer llamado anónimo anunciando el envenenamiento de la uva, la Asociación Gremial de Exportadores, no obstante ser un fin de semana, obtuvo los datos necesarios en 24 horas como para acreditar que era imposible inocular uva con cianuro, antecedentes que los puso en conocimiento del Comisionado Young. Se supone que una institución como el FDA, que existe precisamente para evitar estos hechos y que tiene toda una infraestructura destinada al estudio de los mismos, debió haber llegado a esta conclusión en forma mucho más rápida y segura.

Además de lo anterior, una vez llegada la supuesta uva contaminada a los EE.UU., surge una inexcusable cadena de negligencias, que se resume, básicamente, en los siguientes hechos:

La motonave "Almería Star" llega a los EE.UU. el día 11 de Marzo y desembarca toda la uva que transportaba ese mismo día. La fruta permanece en el muelle Tioga, hasta el día siguiente, sin custodia de ninguna especie. Cabe hacer presente que, junto con el "Almería Star", existía en el puerto otro barco descargando fruta chilena. Este barco no fue objeto de ninguna investigación especial.

Una vez descubierta la supuesta uva contaminada, surge la negligencia en la cadena de custodia desde el momento de su descubrimiento hasta el momento del análisis de la muestra en el laboratorio.

Esta cadena de custodia se rompe de tal manera que incluso se ignora quién descubrió las supuestas uvas contaminadas.

En efecto, un Inspector de la FDA, de nombre William Fidursky,

expresa haber descubierto las uvas contaminadas. No obstante, él habla de dos uvas y la descripción de las mismas no es consistente con las uvas que se han mostrado en una fotografía proporcionada por el propio FDA. En efecto, la fotografía proporcionada por el FDA revela bien definidos círculos blancos al interior de los cuales, en dos de las uvas existe un punto de incisión y en el tercero una especie de rasguño. No obstante, Fidursky no menciona en ningún momento estos puntos y él habla tan solo de dos uvas, en circunstancia que eran tres. Por su parte, Robert Deininger, otro Supervisor del FDA expresa que alguien que no recuerda le indicó tres uvas (no las dos de las que habla Fidursky), de aspecto sospechoso, todas ellas unidas al racimo, en circunstancia que Fidursky habla de dos uvas una de las cuales se encontraba separada del racimo.

No se sabe, ni se ha logrado averiguar quién tomó las uvas, sean éstas dos o tres, del muelle y las llevó hasta el Laboratorio ni lo que sucedió en el trayecto.

Ya en el Laboratorio, continúa el eslabón de negligencias.

En efecto, allí a dos de las tres uvas, se las expone al examen de cyantesmo, el que consiste en exponer una tira de papel reactivo a los gases que emanan de una muestra del producto que se desea analizar, a la cual se le ha agregado ácido sulfúrico.

Ante la presencia de cianuro, la tira de papel cyantesmo se tiñe de color azul.

A mayor cantidad de cianuro presente en la muestra, el color azul se hace más intenso. El examen del cyantesmo tiene por objeto detectar la presencia de cianuro y, por lo tanto, es de tipo cualitativo.

En el caso de la uva chilena, el informe emitido por el Laboratorio del FDA de Filadelfia indica que, para llevar a cabo este examen, dos de las uvas fueron maceradas, agregándoseles 10 gotas de ácido sulfúrico (H_2SO_4). La muestra así preparada fue expuesta durante, a lo menos, 20 minutos a una tira de papel cyantesmo, la cual se tiñó de un

color azul intenso, demostrando así la presencia de cianuro en la muestra. Este examen fue repetido por el FDA horas después, una vez efectuada la neutralización a que se hará referencia en el punto siguiente.

Investigaciones llevadas a cabo por centros universitarios de renombre, demostraron que el papel cyantesmo, en un 90% de los casos no mostraba reacción alguna al ser expuesto a uvas contaminadas con cianuro, sometidas a condiciones similares a las que se dan durante el viaje de éstas entre Valparaíso y Filadelfia. En los restantes casos, adquiriría tan solo una levísima coloración celeste.

Atendido que la reacción química que produce la adición de ácido sulfúrico a una muestra que contiene cianuro, hace que parte del cianuro contenido en ella se pierda, en la forma de ácido cianhídrico, es imprescindible detener la reacción si se desea, con posterioridad, analizar cuantitativamente la muestra.

La detención se obtiene, normalmente, ya sea mediante la adición de hidróxido de sodio a la muestra, o mediante el congelamiento de la misma con nitrógeno líquido. Cabe hacer presente que la neutralización con hidróxido de sodio en muestras que contienen uva produce el efecto de desplazar el equilibrio químico hacia la formación de cianhidrinas, compuestos químicos estables, no detectables por el método de la Cloramina T y que se forman por la reacción entre el cianuro y los azúcares de la uva.

En otras palabras, si bien este procedimiento de neutralización con hidróxido de sodio impide la pérdida del cianuro bajo la forma de gas cianhídrico, no impide la organificación y pérdida del mismo, atendido el desplazamiento del equilibrio químico hacia la formación de cianhidrinas.

No obstante lo anterior, una vez verificado el examen del cyantesmo, los químicos del Laboratorio de FDA en Filadelfia decidieron y procedieron a neutralizar la muestra para lo cual, erróneamente según se ha visto, agregaron hidróxido de sodio, al mismo tiempo que enfriaban el

matríz conteniendo la muestra, bajo agua corriente.

Investigaciones llevadas a cabo por la Universidad Católica de Valparaíso probaron que, después de realizar un examen de cyantesmo, el porcentaje de pérdida de cianuro era del orden del 32%. Igualmente se demostró empíricamente que el cianuro agregado a una muestra de uva macerada, conteniendo ácido sulfúrico e hidróxido de sodio, se perdía en, aproximadamente, un 97,7% después de transcurrido tan solo 15 minutos de la adición, quedando tan solo un remanente de 2,3% a los 15 minutos, de un 2% a los 30 minutos y de un 1,3% a los 60 minutos.

De lo anterior se deduce que los 3,1 ug/uva de cianuro detectados por el FDA, equivalen al 1,4% del cianuro existente en la muestra dos horas antes de efectuarse el examen de la cloramina T lo cual, a su vez, significa que la cantidad de cianuro presente en la muestra, en ese instante, no podía ser inferior a los 221 ug/uva o inferior a 300 ug/uva de cianuro al momento de efectuarse el examen de cyantesmo, 4 horas antes, o inferior a 11.500 ug/uva de cianuro al momento de ser descubiertas en el muelle Tioga, 9 horas antes.

El examen de la Cloramina T es un análisis de tipo cuantitativo que tiene por objeto determinar la cantidad de cianuro presente en una muestra.

Básicamente consiste en medir instrumentalmente la cantidad de luz que es absorbida por la solución (muestra) que contiene cianuro, a la cual, previamente, le han sido agregados algunos reactivos reveladores.

La cantidad de luz absorbida por la solución coloreada es proporcional al contenido de cianuro.

Este examen arrojó un resultado a la presencia de cianuro de 3,1 ug/uva.

Pues bien, considerando la apariencia que mostraban las uvas supuestamente contaminadas y el tiempo transcurrido desde que fueron descubiertas y analizadas, científicamente no es posible obtener un

resultado final de 3,1 ug/uva cianuro.

Para obtener tal resultado es necesario que estas hayan contenido, a lo menos, 11.500 ug/uva 4 horas antes o a lo menos 300 ug/uva al momento de iniciar los exámenes, cantidad de cianuro que no es posible inyectar en uvas sin que se afecte radicalmente la apariencia externa de ellas y se contaminen uvas vecinas.

Una vez efectuado el examen de la Cloramina T, una parte de la muestra, así como el tercer grano de uva con apariencia de contaminación y el resto del racimo en que ellas venían, fueron enviadas al Laboratorio del FDA en Cincinnati, a fin de llevar a cabo exámenes de confirmación. El Laboratorio de Filadelfia no dejó contramuestra de las uvas analizadas.

Aparte de los exámenes referidos, la restante uva que venía en la caja fue dividida en 7 porciones, que fue entregada a 7 analistas distintos (esto se hizo en Filadelfia, el día 13 de Marzo).

Ninguno de los análisis y exámenes realizados por estos 7 expertos arrojó un resultado positivo a la presencia del cianuro.

Los exámenes de confirmación realizados en Cincinnati también dieron resultados negativos, hechos de los cuales fue oportunamente informado el Comisionado Young en la madrugada del día Lunes 13 de Marzo, es decir, antes que se adoptara la medida del embargo.

Además, se tiene conocimiento por documentos logrados mediante el sistema Foia, que el resultado positivo obtenido para el test de cyantesmo lo fue después de hacer un chequeo (Spike), ocasión en que la analista tuvo, necesariamente, que manipular cianuro.

Existen presunciones que los 10 primeros exámenes, que arrojaron resultado negativo, fueron practicados por una pareja de analistas, en circunstancias que el único resultado positivo que se obtuvo en el examen de cyantesmo lo fue en el practicado por Ivette Henry sola, sin la pareja con la cual había trabajado los anteriores cyantesmo.

Durante todo este proceso de recopilación y estudio de

antecedentes se detectan violaciones, por parte del FDA, a los procedimientos metodológicos que regulan la examinación de productos o materiales sospechosos de contaminación.

Estas irregularidades, básicamente consisten en no conservar parte de la muestra.

El "Code of Federal Regulations" en 21 C.F.R. Nº 2.10, requiere que el doble del volumen necesario para un análisis sea obtenido, y que una porción de la muestra sea preservada para análisis por el dueño del producto o su representante legal. La parte reservada se denomina como porción 702 (b) correspondiendo también esta denominación al número de la sección del Food, Drug and Cosmetic Act que exige su preservación.

El FDA Regulatory Procedures Manual, en la parte 7-30-33, también requiere que el Laboratorio mantenga una parte de la muestra, de su porción, para análisis confirmatorios. Esta parte de la muestra no es la misma que la muestra 702 (b).

El mismo FDA Regulatory Procedures Manual, Boletín 75, requiere que toda evidencia fotográfica sea identificada y preservada. No obstante, la fotografía de las 3 uvas sospechosas, habría sido entregada en su original al Comisionado Frank Young, quién no la conservó, no existiendo en la actualidad dicho original, correspondiente a una foto polaroid.

También se sospecha que ha desaparecido la fotografía del matríz que habría dado el resultado positivo del test de cyantesmo, fotografía que también es importante para conocer la cantidad de material que contenía dicho matríz.

Es decir:

- a) Ya una semana antes de decretarse el embargo, las autoridades del FDA habían recibido amenazas sobre uvas supuestamente envenenadas, provenientes de Chile.
- b) Esa amenaza las hizo iniciar las investigaciones del caso.
- c) Siendo así, tales investigaciones deberían haber llevado a estas

autoridades, necesariamente, a las mismas conclusiones que se han señalado en los capítulos precedentes.

d) No obstante ello, dispusieron el embargo de la fruta.

e) Dicho embargo, se dispuso sin que la fruta haya sido contaminada en Chile, en el muelle y sin que el Laboratorio conservara la contramuestra ni las evidencias fotográficas.

f) Se decretó el embargo, no obstante la inexistencia de otros resultados positivos en todo el resto de la uva examinada, e incluso en la supuesta tercera uva que se examinó en Cincinnati.

g) Y todo lo anterior, no obstante reconocer las autoridades norteamericanas que la cantidad de cianuro que contenía la uva supuestamente contaminada, no era suficiente siquiera para producir daño a un niño.

D.- RELACION DE LOS DAÑOS QUE LOS HECHOS ANTERIORES HAN OCASIONADO:

La actuación del FDA al decretar el embargo de la fruta, el '13 de Marzo de 1989, destruyó la solvencia de la industria de la fruta chilena. Los precios y volúmenes de exportación colapsaron, subieron los costos y el crédito para operaciones de inversiones se vió sumamente restringido.

Se produjo un daño sin precedente y posiblemente irreparable a lo largo de toda la cadena comercial de productores, transportistas, embaladores, exportadores, Compañías Navieras, importadores, mayoristas y comerciantes al detalle que llevan fruta fresca de Chile al hemisferio norte durante los meses de invierno.

Solamente los intereses chilenos soportaron, por lo menos, 333,2 millones de dólares americanos en daños cuantificables que pueden atribuirse directamente al embargo del FDA o a las costosas y altamente ineficaces inspecciones impuestas como condición previa para levantar el embargo.

La pérdida de ingresos y costos extraordinarios cuantificables, puede resumirse como sigue:

A.- Pérdida de ingresos (f.o.b.)	259.610.000 dólares
B.- Costos extraordinarios	
Intereses	22.260.000 dólares
Comisiones financieras	7.134.000 dólares
Destrucción de la fruta en USA	5.969.747 dólares
Seguro, flete y derechos por fruta destruída en USA y Canadá	22.267.156 dólares
Costo del atraso en recibir compensación por fruta destruída	4.328.144 dólares
Costos de inspección en USA	5.347.398 dólares
Costos de inspección en Chile	1.250.000 dólares
Costos de seguridad en Chile	1.750.000 dólares
Sobre estadía de buques	2.306.457 dólares
Costos de laboratorio	95.000 dólares
Relaciones públicas	250.000 dólares
Costos legales y demás	<u>483.000 dólares</u>
TOTAL GASTOS CUANTIFICABLES	333.222.400 dólares

La cifra anterior es una evaluación conservadora de los daños cuantificables en contra de los intereses chilenos.

Incluye pérdidas totales de ingresos a causa de la destrucción de la fruta, así como pérdidas de ingresos por ventas a precios deprimidos luego del embargo del FDA. Los costos extraordinarios están subvaluados por cuanto no incluyen cifras de Japón, Europa, el Medio Oriente y el Lejano Oriente.

La pérdida de US\$ 333,2 millones de dólares fue incurrida por el gobierno de Chile por su esfuerzo por paliar el deterioro económico y por el sector privado chileno.

Las pérdidas del gobierno ascienden a 197,9 millones de dólares e incluyen:

En primer lugar, 143,1 millones soportados por el Banco Central de

Chile; y

54,8 millones soportados por la Tesorería de Chile.

La pérdida incurrida por el sector privado nacional asciende a 135,3 millones de dólares.

Cabe enfatizar, sin embargo, que a pesar de los esfuerzos hechos por las autoridades, para revivir la industria de la fruta chilena devastada en Marzo y Abril de 1989, el costo de la medida adoptada por el FDA, fue y sigue siendo soportado por el pueblo chileno.

Por las preguntas que se formularán al cabo de este informe, cabe hacer especial mención a las razones y la forma como el Estado chileno procedió a absorber parte de la pérdida.

Con fecha 31 de Marzo de 1989 se publicó en el Diario Oficial la Ley Nº 18.787 que autorizó al Presidente de la República para otorgar préstamos, adquirir parte de la producción exportable o conceder indemnizaciones, destinados a paliar los perjuicios sufridos por la actividad hortofrutícola en la comercialización de sus productos en los mercados exteriores.

Dicha ley, señaló que, con el objeto de solucionar los problemas causados en los mercados externos a la actividad hortofrutícola nacional y al empleo asociado a ella, derivados de las restricciones para la venta o el ingreso de sus productos en el mercado de los EE.UU., dispuesta por sus autoridades el 13 de Marzo de 1989, se autoriza al Estado para otorgar préstamos con sus recursos propios, para adquirir parte de la producción exportable y para destinar recursos fiscales a compensar en todo o parte los perjuicios ocasionados.

Se expresa en la ley que, en todo caso, el precio de adquisición, los préstamos y el monto de los perjuicios, según corresponda, solo podrá cubrir los costos directos de producción y distribución de los productos afectados.

Se facultó al Presidente de la República para determinar los

servicios mediante los cuales se dará cumplimiento a las acciones señaladas en el inciso primero y reglamentar, mediante Decreto Supremo expedido por intermedio del Ministerio de Agricultura, los montos, formas y condiciones para su otorgamiento, procedimiento de fiscalización y demás requisitos necesarios para la materialización de las operaciones.

Se autorizó asimismo la contratación directa, sin sujeción a las normas vigentes, de asesorías para la evaluación de los perjuicios sufridos.

Por Decreto Supremo Nº 50, del Ministerio de Agricultura, de 31 de Marzo de 1989, se autorizó al Fisco, representado por la Tesorería General de la República para adquirir a los exportadores que cumplan con los requisitos que en el mismo decreto se indican parte de los productos hortofrutícolas que ingresaron a frigoríficos y que hubiesen sido embalados hasta el día 13 de Marzo de 1989.

Por Decreto Supremo Nº 58, del Ministerio de Agricultura, de 13 de Abril de 1989, se autorizó al Fisco, representado por la Tesorería General de la República, para compensar a los exportadores que cumplan con los requisitos que en el decreto se indican, los perjuicios ocasionados por la destrucción en los EE.UU. y Canadá de los productos hortofrutícolas embalados, exportados a esos países entre el 1º de Febrero y el 13 de Marzo de 1989, ambos días inclusive, destrucción derivada de las restricciones de su ingreso y comercialización dispuesta por las autoridades de EE.UU. el 13 de Marzo de 1989.

Por Decreto Nº 85, del Ministerio de Agricultura, de 15 de Junio de 1989, se dispuso que el Fisco, representado por la Tesorería General de la República, podría compensar a los exportadores que cumplan con los requisitos que el mismo Decreto señala, los perjuicios ocasionados por la destrucción de las uvas, embaladas en cajas de 8,2 kilos, exportadas a Japón entre el 1º de Febrero y el 13 de Marzo de 1989, ambos días inclusive, destrucción derivada de las restricciones de ingreso y comercia-

lización dispuesta por las autoridades japonesas, a raíz de las medidas adoptadas en los EE.UU. el 13 de Marzo de 1989.

Por su parte, el Comité Ejecutivo del Banco Central de Chile, en sesión Nº 1.924, celebrada el 28 de Marzo de 1989, acordó autorizar a los exportadores de mercaderías de origen nacional, referente a fruta, y que cuente con informe de exportación emitido y mercadería embarcada entre el 20 de Febrero y el 9 de Abril de 1989, ambas fechas inclusive, para adquirir, personalmente o a través de mandatario, con el exclusivo fin de realizar la operación que en el mismo acuerdo se señala, títulos de deuda en que consta la existencia de una obligación expresada y pagadera en moneda extranjera en el exterior, cuyo plazo de vencimiento, original o prorrogado, sea superior a 365 días y que haya sido suscrito, en calidad de deudor directo, por el Banco Central de Chile.

Se dispuso que el exportador podrá destinar a la compra del título un monto igual o inferior al del valor FOB de la respectiva mercadería, excluida las comisiones o cualquier otro gasto deducible en el resultado final de la operación de exportación, determinado por el Banco Central de Chile aplicando, en lo pertinente, las disposiciones del Capítulo Noveno del Compendio de Normas de Exportación.

Los instrumentos referidos en dicho acuerdo debían retornarse al país y liquidarse, de conformidad con las normas que se señalan en el mismo.

Lo anterior implicó dos rubros de daño para el Fisco.

En primer lugar, el pago por destrucción de fruta, en que el Fisco, a través de la Tesorería General de la República, a virtud de lo expresado en la ley y los Decretos Supremos precedentemente indicados, compensó al sector privado una pérdida ascendente a 54,6 millones de dólares.

Cabe hacer presente que casi 6 millones de cajas se destruyeron en EE.UU. y Canadá a causa del embargo de la FDA.

Estas cajas se encontraban en los puertos, en bodegas

refrigeradas, en los almacenes de ventas.

Todas estas cajas fueron retiradas de estos lugares y llevadas a botaderos de destrucción. Otro tanto se hizo en Chile.

En total, por este concepto, la Tesorería General de la República, en representación del Fisco de Chile, procedió a pagar 54,6 millones de dólares.

En cuanto al Banco Central, ya se expresó que este permitió a los exportadores chilenos de frutas comprar, con descuento, pagarés de la deuda externa chilena (FDIs: Foreign Debt Instruments) y venderlos en el Banco Central a su valor nominal, hasta por un monto no superior al valor f.o.b. de la fruta exportada durante el período de la crisis.

Los exportadores chilenos de fruta compraron a Bancos e Instituciones Financieras pagarés de la deuda externa chilena (FDIs) con un descuento promedio del 40% sobre su valor nominal. Los exportadores vendieron los FDIs al Banco Central de Chile a su valor nominal, en un promedio 67% mayor que el precio de compra.

La diferencia entre el precio de compra de los FDIs -valor con descuento, pagado en dólares a los Bancos extranjeros- y el precio de venta de los FDIs -valor nominal pagado por el Banco Central de Chile en pesos- permitió a los exportadores pagarle a los productores y demás acreedores.

Obviamente, esta diferencia de precio representó una pérdida para el Banco Central de Chile, ya que el Banco Central podía haber comprado los mismo FDIs al 60% de su valor, en el mercado secundario.

Los exportadores chilenos compraron en el extranjero un total de US\$ 213,6 millones en FDIs y los vendieron en Chile, en pesos, a su valor nominal, equivalente a US\$ 356,7 millones (US\$ 213,6 millones multiplicados por un factor 1.67).

En otros términos, la pérdida del Banco Central por la compra de los FDIs, ascendió a 143,1 millones de dólares.

E.- CONSULTAS QUE SE FORMULARAN A LOS ABOGADOS NORTEAMERICANOS.

a) Los hechos precedentemente relatados ¿comprometen la responsabilidad del Estado norteamericano, o de alguno de sus organismos, en términos de permitir el ejercicio en su contra de alguna acción judicial destinada a obtener la indemnización de los perjuicios causados?.

b) En el evento positivo, ¿quiénes pueden demandar:

b.1. ¿Los particulares?.

b.2. ¿El Fisco de Chile?.

b.3. ¿El Banco Central?.

b.4. ¿Todos ellos?: ¿separadamente?, ¿en conjunto? ¿o primero los particulares y posteriormente adherir el Estado de Chile?.

c) En la hipótesis b) ¿se estima que existe o no, (o se requiere que exista o no) un nexo causal entre la negligencia inexcusable de los funcionarios norteamericanos y lo pagado por el gobierno chileno?. O en otros términos ¿qué daños podrían ser demandados?. ¿Se entiende que el Estado chileno, al pagar parte de los daños a los particulares, se subrogó en el derecho de éstos a cobrar la indemnización por los perjuicios sufridos?.

d) ¿Cuál sería el tribunal competente?.

Según informaciones, pareciera que sería más conveniente el que el tribunal competente pudiera ser alguno de Filadelfia, por la mayor receptividad para un conocimiento imparcial del asunto.

e) ¿Cuál sería el procedimiento a seguir y los plazos de prescripción?.

f) Si los particulares demandan y su demanda no es aceptada por inmunidad del Estado Norteamericano. ¿Puede el Estado de Chile prestar protección diplomática a sus nacionales?. ¿Pierde esta última posibilidad el Estado de Chile si interviene en el juicio en los Tribunales Norteamericanos? (todo ello de acuerdo con los precedentes jurisdiccionales).

g) ¿Puede el Estado de Chile demandar sus propios perjuicios ante un tribunal Internacional sin recurrir a los Tribunales Norteamericanos?.

h) h.1. Costo de la primera consulta, es decir, en la consulta en la cual

se formula el problema y se entrega el presente preinforme.

h.2. Costo del preinforme que el Estudio Jurídico debe elaborar, en respuesta al presente, señalando la factibilidad de la acción y respondiendo a todas estas preguntas.

h.3. Costo del inicio y sostenimiento de las acciones, en caso que ellas sean factibles.

i) Sugerencias que puedan formularse respecto de la manera como debe actuar el Estado chileno frente a los hechos relatados, de acuerdo con el derecho norteamericano.

j) Elementos que se requerirían para demandar, en cuanto a relación de hechos, informes, pericias, etc.

FIRST DRAFT OF PRELIMINARY REPORT FOR CONSULTATION
WITH AMERICAN ATTORNEYS

A. CHRONOLOGICAL RELATION OF EVENTS.

Between February 17 and 25, 1989, at the Farm called "Campo Lindo", located in the city of Curacaví, grapes were harvested of the varieties "Flame Seedless" and "Thompson Seedless", destined for export to the United States of America on board Motor Ship Almería Star.

The already selected and packed fruit was incorporated into 28 pallets of 96 boxes each, and forwarded to the "Frutex" Fumigation Plant near the farm, in order to receive the fumigation demanded by the Department of Agriculture of the United States (USDA), which supervises such operations by means of agreements with the Chilean Servicio Agrícola y Ganadero (SAG).

On February 25, 1989, the mentioned 28 pallets were transported in three truckloads. The cargo of said trucks was composed to 2496 boxes of "Seedless Flame" grapes and 192 boxes of "Thompson Seedless" grapes.

The fumigation process took place during the night of February 25th and dawn of the 26th, supervised by the SAG Inspector who attached to each pallet the corresponding USDA certificate, which bears a correlative numbering which is recorded in the corresponding schedules.

During the first hours of February 27th, the fumigated fruit of Farm "Campo Lindo" was loaded on a truck which transported it to the Port of Valparaíso, for shipment in Motor Ship "Almería Star", with destination Philadelphia, United States of America.

This shipment was composed by 26 Pallets, containing 2304 boxes of "Flame Seedless" grapes and 192 boxes of "Thompson Seedless" grapes.

The loading process of the truck was also supervised by a SAG Inspector, who issued the corresponding documents and stamped the USDA certificates already attached to the Pallets.

Since this was fumigated cargo, it was protected with canvas tents which were sealed.

Such seals were not altered during the trip and the tents were only removed at the time of loading the fruit on board Motor Ship "Almería Star" in the morning of February 27th.

The circumstance that the 26 Pallets that were loaded and remitted to port in the described manner and which finally travelled to Philadelphia, did not exactly correspond to the same 28 Pallets forwarded the day before from the Farm "Campo Lindo".

In fact, of the shipment of 28 Pallets sent by that Farm, 3 were set aside, which remained in the cold-storage Warehouse for fumigated fruit (thus they were reduced to 25) and a new one was added which had been held in that Warehouse. This new Pallet corresponded to a previous shipment, composed by "Flame Seedless" grapes, which originally should have been shipped on board Motor Ship "Santiago Star", but this did not occur and it remained in the Frutex Warehouse during several days.

Thus, from the shipment of 26 Pallets that travelled to Philadelphia on board Motor Ship "Almería Star", 25 had a determined correlative numbering and one had a different series, whose number was certainly known to the SAG and/or USDA authorities.

From available antecedents relative to the loading and sailing of Motor Ship "Almería Star", it may be asserted that, considering the various controls, stowage plans and other measures inherent to navigation, two facts may be pointed out:

Firstly, the place occupied by the fruit arriving from the Farm "Campo Lindo" in the holds, was always perfectly clear and well known.

In the second place, during the voyage, nobody had access thereto.

Motor Ship "Almería Star" sailed from Valparaíso **Monday, February 27th, at 9:54 p.m.**

On **Thursday, March 2nd, 1989**, the Embassy of the United States in Santiago would have received a first anonymous phone call, notifying the contamination of Chilean export fruit with cyanide.

By virtue of the mentioned call, the Customs Service of the United States, on **March 4th**, decreed the measure of withholding Chilean fruit.

Once the above indicated measure had been adopted, at 09:00 am. on **March 5th**, Mr. David Holzworth, Attorney in the United States of "Asociación de Exportadores de Chile S.A.",

hereinafter "ASOCEXPORT", and of "AMPRO", a American organization with no profit motive that groups the principal importers of Chilean fruit, got in touch with the Emergency Operations Center of the FDA, in order to obtain information on the events.

He was advised that Commissioner Young, the maximum authority of the FDA was personally in charge of the case.

At 10:40 a.m. of that day, Mr. Holzworth was able to speak over the telephone with Commissioner Young, who requested information regarding the volume of fruit that was arriving from Chile and its different varieties.

He was advised that most of the fruit was table grapes (75 to 80%) and a detailed report in this respect would be provided shortly.

At 2:00 p.m. Mr. Holzworth held a meeting with Commissioner Young, in the home of the latter.

The Commissioner showed the Customs document that ordered the withholding of the Chilean fruit and a classified cable of the Department of State that described the phone threat. He explained that the withhholding measure had not originated with the F.D.A. but due to a warning cabled by the Department of State to the Customs Service. According to the Commissioner, the Customs Service issued the warning publicly.

At the end of the meeting, the Commissioner stated his conviction that the threat was only a farce.

However, the lifting of the withholding measure required - in his opinion - further analysis and information, for which purpose he requested the assistance of the affected parties.

Only on **March 6, 1989**, the FDA began to make tests in order to become acquainted with the behavior of cyanide injected in fruit.

At. 3:30 a.m., Mr. Holzworth delivered at the home of Commissioner Young two documents providing technical information and the commitment of the affected parties to cooperate with the FDA during the crisis.

One of such documents proved that due to the volatility of cyanide, the risk of poisoning was minimum.

In a telephone conversation held at 6:30 a.m. by Mr. Holzworth and Commissioner Young, he acknowledged receipt of the letters and stated his satisfaction regarding the information received. He also informed that he was leaving for a meeting with the Secretary of Health and that he believed that he had sufficient antecedents to recommend annulment of

the retention measure. He afforded special importance to preliminary scientific antecedents contributed by the Chilean private sector, which proved the extreme difficulty of injecting cyanide in various kinds of fruit.

At 11.30 a.m., Commissioner Young got in touch with Mr. Holzworth over the phone and advised him that the Secretary of Health had accepted his recommendation in order to annul the withholding measure and to rate the threat as a fraud, which would be informed in a press conference. He also stated that in the future, Chilean fruit, specially melons, would be subject to more rigorous reviews.

The statement of the FDA of March 6, 1989, indicates:

"An anonymous telephone threat of March 2nd, "regarding the poisoning of Chilean fruit, was almost "surely a joke, the United States Embassy in Santiago "declared", and it stated further on:

"After an analysis of the data provided and safety "precautions in control of the fruit, the FDA has "come to the conclusion that the restriction should "be lifted".

On Tuesday, March 7th, an anonymous call was received at the offices of ASOCEXPORT in Valparaíso, notifying the assumed contamination of Chilean export fruit with cyanide.

On its part, the United States Embassy in Santiago, on Wednesday, March 8, 1989, received another anonymous phone call reporting the contamination of Chilean export fruit with cyanide. A similar call was received, for the second time, at the offices of ASOCEXPORT in Valparaíso.

On Thursday, March 9, 1989, Mr. Holzworth was informed by Commissioner Young about this second threat which, differently from the previous one, had been recorded.

Pursuant to Commissioner Young, this second call stated that the fruit would already have been contaminated with cyanide.

The Commissioner also told him that the tape had been reviewed by the Federal Bureau of Investigation (FBI) and by the Central Intelligence Agency (CIA) and that based upon such evaluations, he considered the second threat more believable than the first one, and therefore more rigorous inspections were necessary.

He requested from ASOCEXPORT and from AMPRO a proposal regarding the best manner to carry out these new reviews.

On Friday, March 10, 1989, Mr. Holzworth got in touch with Commissioner Young in order to propose a system of combined reviews and sampling of sulphite and cyanide residues.

Commissioner Young replied that the FDA would also make inspections at a 10% level with respect to some varieties of fruit (melon) and 5% with respect to airway shipments.

ASOCEXPORT and AMPRO sent to Philadelphia Dr. Michael Wei (Chemist hired by said institutions) in order to collaborate with the FDA. A report was delivered to the FDA detailing additional security measures adopted in Chile.

That day - March 10th - at 8:36 p.m. Motor Ship "Almería Star" arrived at the entry to the Port of Philadelphia, where it dropped anchor and remained anchored outside of port until March 11th.

On March 11th, at 04:30 a.m., the Harbor Pilot went on board the ship to perform docking operations and at 05:15 the ship docked in Space Nº 2 of the Port of Philadelphia, in Tioga Terminal.

In the Port of Philadelphia four persons came on board: a representative of the Port Agency, an Immigration Officer, a Customs representative and a representative of the Department of Agriculture (USDA).

Unloading of the ship started at 09:40 a.m. on March 11th and was completed at 6:45 p.m. of the same day. The ship started its return trip to Valparaíso on March 11th, at 7:36 p.m.

It must be pointed out that the voyage between Valparaíso and Philadelphia normally takes ten days, but for reasons of climate or delay in manoeuvres in the Panama Canal, the duration may be longer. "Almería Star" had a trip of twelve days.

As stated, the discharge work ended on March 11th at 6:45 p.m. and, consequently, the fruit remained during the whole night in the dock without any guard. During the night, the ship sailed from the Port of Philadelphia.

As the facts that will be explained below resulted in the trip of various Chilean authorities to Philadelphia, they verified at the actual dock where the "Almería Star" was unloaded, the inspection process carried out on March 18th (we are skipping some dates in this chronological narration, for the sole effect of explaining how the inspection was performed), on which occasion the inspection covered 5%: the Pallets of each exporter were placed in separate lots; of each lot one Pallet of every 20 was set aside (5%); all boxes contained therein were examined, bunch of grapes after bunch

of grapes; when any anomaly was discovered, a FDA Supervisor resolved whether such anomaly was of interest; in such case the Inspector who had discovered the anomaly would take it, jointly with the box, to another FDA Supervisor who, if he ratified that the anomaly was of interest, noted in a book the identification of the Inspector who found it, of the producer, box and Pallet; the bunch of grapes was placed in a plastic bag, duly identified and deposited in another box; the complete box where the bunch of grapes had been detected was also withheld; in case the anomaly was not considered to be of interest, it was returned to its point of origin. However, antecedents exist that indicate that this form of inspection was not the one carried out starting on March 12th, on which occasion, approximately at 10:00 a.m., Inspector William T. Fidursky found - according to his statement - in Tioga Dock in the Port of Philadelphia, two grapes of the "Flame Seedless" variety, of unusual appearance, within a box of grapes under the trademark "Crispy".

However, antecedents exist that verify that Fidursky is not the person who discovered the supposedly contaminated grapes, since Mr. Bob Deininger stated that he saw a perfect circle with a mark in the middle in three grapes attached to the bunch of grapes and took them to the Inspector for his analysis. Without prejudice of this contradiction, in which respect documentary antecedents exist which may be discussed in depth further on, what happened thereafter is explained below.

After the pertinent consultations, the grapes - which ones? - as well as the bunch of grapes, the remaining grapes in the box, the actual box and eight boxes supposedly from the same Pallet, were forwarded to the FDA Laboratory in Philadelphia (hereinafter Phi-Lab).

Assuming that the grapes were sent immediately - which is not the customary procedure - at least 30 minutes must have elapsed until same arrived in Phi-Lab due to the distance between the dock and the Laboratory.

We wish to point out that due to the lack of trustworthy antecedents on timetables, the time at which the tests were made - to which we shall refer subsequently - are inferred from later experiences relative to the normal time delay in performing such tests.

Not prior to 2:00 p.m. the Phi-Lab personnel submitted two of the three grapes, after macerating them, to the first test, which is the Cyanthesm Tape.

Approximately at 4:30 p.m. the sample was neutralized, adding sodium hydroxide.

At 5:15 p.m. Phi-Lab advised the Emergency Operations Center of FDA that the cyanthesm test performed yielded a positive result to the presence of cyanide.

Approximately at 6:30 p.m. Phi-Lab submitted the sample to the second examination, which is Chloramine T.

At 8:30 p.m., after making all the tests, the third grape with unusual appearance, as well as the rest of the bunch from which the supposedly contaminated grapes were taken and part of the sample submitted to the Cyanthesm test in Phi-Lab, were forwarded to the FDA Laboratory in the City of Cincinnati, hereinafter "CIN-LAB" for confirmation tests.

Dr. Fricke works at that Laboratory, who is described by the FDA as an outstanding person in the matter of cyanide contamination.

At 9:20 p.m., the FDA Emergency Operations Center received a call from Phi-Lab informing that the Chloramine T test also yielded positive results, confirming the presence of 3.1 UG of cyanamide per grape.

At 11:44 p.m. Mr. Holzworth was advised on the telephone by Commissioner Young of such facts.

However, the circumstance that the presence of cyanide was confirmed by a second test made in Philadelphia with the remains of the sample that had previously yielded positive results, was not revealed to him, but he was informed that results of the confirming test would be available after midnight.

Tests performed at the Philadelphia Laboratory merit special comments which shall be made - as to irregularities - in the chapter of this report regarding negligences incurred throughout this process.

On Monday, March 13, 1989, at 00:15 a.m., the FDA Emergency Operations Center was advised that counter tests carried out in CIN-LAB yielded negative results, i.e., no cyanide was found in the residual sample portion they had received.

At 3:30 a.m., Commissioner Young informed Mr. Holzworth the results of the tests carried out in CIN-LAB, providing details in this respect. He also advised that the sample of Phi Lab had been destroyed during the analysis process.

At 5:00 p.m. by means of a press release transmitted on TV to the whole country, the FDA, without any prior consultation to the affected parties and without granting them any right to defend themselves, announced the embargo on all Chilean fruit.

The new statement issued by the FDA for such effects, reads as follows:

"The Food and Drug Administration pointed out today
"that it found and confirmed traces of cyanide in a
"small sample of red seedless grapes from Chile and,
"consequently, is withholding all grapes and other
"fruit of that country and urges their removal from
"the United States market.

"Consumers are advised to review the origin of any
"fresh non-citric fruit and not to eat any fruit they
"may hold that comes from Chile".

He added later on:

"The low cyanide levels in the grapes were detected
"and confirmed by laboratory tests in two perforated
"grapes, selected at random among hundreds of boxes
"of grapes inspected in the Port of Philadelphia".

Finally, the following assertion is made in that statement:

"The FDA pointed out that since potassium or sodium
"cyanide are converted into hydrogen cyanide in an
"acid fruit and then are dissipated, scientists "cannot
determine the amount of cyanide originally
"introduced".

Between Wednesday 15th and Thursday 16th of March, various meetings were held by the FDA, ASOCEXPORT, the Ministers of Foreign Affairs and Agriculture of Chile, Servicio Agrícola y Ganadero and AMPRO, in order to obtain the lifting of the embargo on the basis of rigorous reviews of Chilean fruit.

On Friday, March 17th, 1989, the United States Embassy in Santiago received a third anonymous phone call reporting the contamination of Chilean export fruit with cyanide.

During the afternoon, the FDA announced in a press conference the lifting of the embargo on Chilean fruit, which, in any case, would be subject to reviews of 5% to 10%.

On April 18th, 1989, requirements as to reviews of Chilean fruit returned to their normal, prior to the crisis levels. From that date the arrival of any Chilean fruit was permitted, with the sole exception of melons.

**B. INVESTIGATIONS PERFORMED AS A RESULT OF THE FACTS
OUTLINED IN THE PRECEDING CHAPTER.**

As a consequence of the above indicated facts, and the considerable loss caused thereby - which loss will be analyzed below - investigations began, both judicial and extrajudicial, to which reference is made as follows:

a) Action for Infringement to the Law on Security of the State

On March 15, 1989, Mr. Carlos Francisco Cáceres C., Minister of the Interior at that time, pursuant to the power granted by Article 26 of Law Nº 12,927 on Security of the State, filed claim against all persons who are responsible, either as authors, accomplices or accessories, of the facts explained above.

Said claim was formulated at the Court of Appeals of Valparaíso, since the farm "Campo Lindo", place of origin of the contaminated grapes, falls under its jurisdiction.

By virtue of the requisition, the corresponding criminal action started, and Minister Mr. Domingo Yurac S. was designated to try the case.

The mentioned requisition was to investigate the authors and participants in the crime contemplated in Article 69) of Law 12,927 on Security of the State.

Said Article, contained in the Title styled "Crimes against Public Order", is typified as follows:

"Article 6. The following persons commit crimes "against public order:

"e) Those who incite, promote or encourage, or "actually poison food, water or fluids destined to "public use or consumption".

After an investigation which lasted until February 27, 1990, the case was temporarily stayed until better investigation data are presented.

The stay is founded upon articles 407, 409 Nº 1 and 414 of the Code of Criminal Procedure.

In order to understand better the above stated, the first two of the indicated norms are transcribed, and the third one is irrelevant:

"Article 407. The stay of proceedings may only be "decreed in any state of the lawsuit, whether or not "a private plaintiff exists, and may be requested by "any of the parties or by the Public Ministry, and "may be decreed officially by the Judge."

"Article 409:

"Temporary stay will be in order:

"1. When the perpetration of the crime that "justified the filing of summary proceedings is not "completely justified.

As stated, the action was temporarily stayed until better investigation data are filed.

The Minister of the Interior requested the reopening of the summary proceeding, fundamentally tending to provide further antecedents on the actions of the American officials, which may eventually be useful for the study of actions to be followed.

Without prejudice of the procedural status of the case, it is advisable to consign that in somewhat more than eleven months of investigation over 2307 pages were accumulated, in a total of five books of legal files.

In the proceeding, not only important technical reports have been submitted - to which reference will be made below - but practically all persons who may have been directly or indirectly related with the production of the grapes, their harvesting, fumigation, transport, packaging, etc., have testified.

Not only Chilean citizens who participated in this productive process have declared, but also members of the crew of Motor Ship "Almería Star" - among them its Captain - and by way of letters requisitorial the American officials Messrs. William T. Fidursky, Frank E. Young and Richard J. Davis.

This is a thorough investigation, which exhausts the investigation of all possibilities that a criminal act may have been committed in Chile - and although this is not expressly indicated and cannot be done for procedural reasons - it is undoubted from its study that the contamination of the grapes did not take place in Chile.

b) Extrajudicial investigation performed by Asociación de Exportadores de Chile A.G.

Asociación de Exportadores de Chile A.G., from the first moment when the events started to happen, became aware of the seriousness same might have for the Chilean market and, consequently, began to investigate the circumstances related therewith from March 4, 1989.

Said investigation basically resorted to two American law offices.

In the first place, Lepon, Mc Carthy, Jutkowitz & Holzworth, where one of the partners is David A. Holzworth, the person who has advised the mentioned Asociación de Exportadores de Chile for some time.

The law office Shearman & Sterling was also approached.

Through such means and utilizing the legal mechanism of exhibition of documents (Foia) in the United States, an important amount of American documentation has been obtained.

Asociación de Exportadores has prepared a "Report on Contamination of Chilean Grapes with Cyanide in March, 1989", which document was completed in July, 1990, and comes to the following conclusion:

The grapes were definitively not contaminated in Chile. The following circumstances support this conclusion:

- Only two contaminated grapes were found, although all the grapes remaining in the box should have been contaminated.
- Due to the volatility of cyanide, the amount discovered by the FDA was too high to have been injected in Chile.
- The intense blue color yielded by the cyanthesm paper exposed to the sample, is indicative of the fact that contamination only occurred a few hours prior to such test.

The grapes were definitely not injected in the Tioga Dock of the Port of Philadelphia. This conclusion is based upon the following circumstances:

- Only two contaminated grapes were found, although all the grapes remaining in the box should have been contaminated.
- Due to the volatility of cyanide, the amount discovered by the FDA was too high to have been injected in the Tioga Dock in the Port of Philadelphia: and
- The physical aspect of the detected grapes is not similar at all to the one shown by grapes recently contaminated with cyanide.

The grapes were never contaminated with cyanide. This conclusion is supported by the following facts:

- The external aspect of the grapes found by the FDA does not agree with the aspect of grapes really injected with cyanide.
- It is impossible to inject in a grape 300 ug of cyanide without radically altering its external appearance and it

is physically impossible to inject in a grape 11,500 ug of cyanide, which amounts are necessary in order that after only 4 to 9 hours, respectively, and all the tests made with the grapes, results may be 3.1 ug/grape; and

- It is impossible to inject cyanide in grapes without contaminating the rest of the grapes of the bunch and, furthermore, without contaminating the other neighboring grapes within the same box.

The grapes were contaminated in the Laboratory of the FDA in Philadelphia. This is the only sustainable conclusion, definitely disregarding the previous hypotheses.

The form how contamination occurred may be accidental or else intentional. It must be pointed out that a concentrated solution that contains 600 ug of cyanide is an amount difficult to appreciate at a glance.

However, the hypothesis of accidental contamination, with analysts of the highest technical capacity acting in the investigation, supposes an inexcusable error. Equally inexcusable was the haste of the FDA in decreeing the embargo based upon not very precise and contradictory technical information.

These are the conclusions of the extrajudicial investigation carried out by Asociación de Exportadores de Chile A.G.

c) Some technical tests.

Multiple technical tests exist which come to the conclusion, invariably, that similarly to the investigation practiced by Asociación de Exportadores de Chile referred to above, the grapes could not have been contaminated in Chile, during the voyage or at the dock.

Of such analyses, a test encharged to an American University merits special mention, whose conclusions will not be recorded in this report at this time, due to the fact that said test has not been fully completed.

Jointly with this study, another one was performed in Chile by Universidad Católica de Valparaíso.

Multiple laboratory tests and analyses carried out by Policía de Investigaciones de Chile (Investigations Bureau) also exist.

Since all these studies fully coincide, we have selected one performed by a Chilean institution of high professional prestige and will transcribe its conclusions in this report.

This is Instituto de Investigaciones Tecnológicas, INTEC, Chile.

This Institute, on the occasion of the crisis resulting from the discovery of the grapes contaminated with cyanide in the U.S.A., at the request of Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), immediately engaged in studies tending to appraise the phytotoxical effects of cyanide on different fruit. The initial results of such investigations were reported in due time to the pertinent authorities of the Ministry of Agriculture and, later on, at the request of the Attorney General of the Nation of that time, new tests were carried out, complementing the previous ones, which were definitively included in a final report prepared for Justice Mr. Domingo Yurac S., which was styled "Chemical Determination of Residues of Cyanide and Symptomatology Analysis of its Effects upon Flame Seedless Grapes".

The conclusions of this test are as follows:

- * The amount of cyanide injected in grapes, is affected by an exudation phenomenon due to the internal pressure of the fruit, which phenomenon is principally a function of the condition of turgescence, and is variable in each grape due to their natural heterogeneity.

- * Phytotoxical symptoms observed at 15 and 25 days from the inoculation of sodium cyanide in Flame Seedless grapes, appear as a perfectly visible discoloration in the punctured area. Notwithstanding the above, the grape does not show any signs of withering or less of turgescence when taken off its union with the stalk of the bunch of grapes.

- * Natural decay of the contents of cyanide in Flame Seedless grapes occurs through the course of time, and this degradation is quite speedy in the first 24 hours, but subsequently is gradually reduced during the next 168 hours until it cannot be practically detected after 192 hours of observation. Weakness of the cyanide is explained by the reaction of the acid hydrolysis experienced within the pulp, due to effects of the natural acidity it contains - tartaric, malic and citric acid, principally.

- * Inoculation or injection of arsenic in the concentration utilized in Flame Seedless and Thompson Seedless grapes, does not produce visible symptoms of damage during an observation period of 22 days.

- * Inoculation or injection of mercury chloride in Thompson Seedless grapes produces visible symptoms of damage prior to 12 hours after the injection, which is revealed by circular brown stains, perfectly noticeable in the punctured area. However, in Flame Seedless grapes, no visible symptoms are generated 22 days after inoculating the compound.

C. CONCLUSIONS OF THE INVESTIGATIONS OUTLINED ABOVE

From the above outlined investigations, to which must also be added the statements of the American officials and a set of documents obtained from American authorities (Foia), it is categorically concluded that the grapes were not contaminated in Chile; they cannot have been contaminated during their transportation on board Motor Ship "Almería Star"; neither at Tioga Dock of Philadelphia.

The grapes were contaminated, either deliberately or by means of an act of inexcusable negligence, in the FDA Laboratory in Philadelphia.

a) Thesis of the conspiracy

A group of people exists in Chile who are convinced that this process was due to a conspiracy of the American authorities tending to accelerate transit to democracy or to prove to the Chilean Government of that time, that the American Government was in a position to pressure the Chilean market and its economy if any event occurred which represented a withdrawal from the road to democratic recovery which the country had initiated.

This thesis - which, for these effects, we shall call the conspiracy - was the one expressed from the first moment by Attorney Mr. Ricardo Claro, President of Compañía Sudamericana de Vapores and a person closely related up to that date with the United States Embassy since, among other things, he was President of the Instituto Chileno Norteamericano de Cultura.

Mr. Claro asserts that he had been consulted in advance by an official of the American Embassy regarding the effects upon the economy of the country, and how Chileans would react to the fact that the United States imposed an embargo upon Chilean fruit.

Apart from the statements of Attorney Mr. Ricardo Claro, the thesis of conspiracy would be supported by the incredible sequence of inexcusable negligences mentioned below, incurred from the highest authorities of the FDA to the Inspectors hired to detect the grapes, passing through the analysts and researchers of the Laboratory.

It is estimated that because of difficulties inherent to the idea of proving a conspiracy, and due to the circumstance that it is highly improbable that an American jurisdictional organism might accept such thesis, it must be set aside and we must focus upon the antecedents of the inexcusable negligences referred to below.

d) Evident negligences.

It may be asserted without difficulty that based upon the above relation of events and all those that occurred vis-à-vis the contamination of the Chilean grapes, it is evident that inexcusable negligence existed, not only of an American official, but a "chain" of negligences, which started even prior to March 12, 1989, continued by the form how the supposedly contaminated grapes were found, passing through the Laboratory and ending with the embargo ordered by the highest authority of the FDA.

In fact, as stated at the beginning of the relation of facts in preceding Chapter A), as soon as the first possibility of embargo became known by virtue of the first anonymous call announcing the poisoning of the grapes, Asociación Gremial de Exportadores, although it was a weekend, obtained the necessary data in 24 hours to prove that it was impossible to inoculate grapes with cyanide, which antecedents were made known to Commissioner Young. It is assumed that an institution such as the FDA, which precisely exists to avoid such facts and has complete infrastructure destined to the study thereof, should have arrived at this conclusion in a faster and more assured manner.

Apart from the above, once the supposedly contaminated grapes arrived in the U.S.A., an inexcusable chain of negligences occurred, basically summarized by the following events:

Motor Star "Almería Star" arrived in the U.S.A. on March 11th and unloaded all the grapes it carried that same day. The fruit remained in the Tioga dock until next day, without any kind of guard. It must be pointed out that jointly with "Almería Star", another ship was unloading Chilean fruit in that port. That ship was not subject to any special investigation.

Once the assumed contaminated grapes were discovered, negligence arises in the chain of safeguarding from the time of such discovery until the moment of analysis of the sample in the laboratory.

This chain of safeguarding is broken to such extent that it is even unknown who discovered the assumed contaminated grapes.

In fact, a FDA Inspector named William Fidursky, stated that he had discovered the contaminated grapes. However, he mentions two grapes and their description is not consistent with the grapes shown in a photo provided by the FDA. In fact, the photo provided by the FDA clearly reveals defined white circles within which a point of incision existed in two of the

grapes and in the third one a sort of scratch. However, Fidursky did not mention these points at any time and only talked about two grapes, under circumstances that three grapes existed. On his part, Robert Deininger, another FDA Supervisor, stated that somebody whom he does not recall, pointed out three grapes to him (not the two mentioned by Fidursky) of suspicious aspect, all of them attached to a bunch of grapes, while Fidursky only mentioned two grapes, one of which was separated from the bunch.

It is unknown and has been impossible to find out who picked up the grapes, whether two or three, from the dock and took them to the Laboratory, or what happened during the trip.

At the Laboratory, the link of negligences continues.

In fact, two of the three grapes were exposed to the cyanthesm test, which consists in exposing a strip of reactive paper to gases emanating from a sample of the product to be analyzed, to which sulphuric acid has been added.

In the presence of cyanide, the strip of cyanthesmic paper is stained blue.

To the extent that a greater amount of cyanide exists in the sample, the blue color becomes more intense. The cyanthesm test is intended to detect the presence of cyanide and therefore, is of a qualitative type.

In the case of the Chilean grapes, the report issued by the FDA Laboratory of Philadelphia indicates that in order to perform such test, two of the grapes were macerated, adding 10 drops of sulphuric acid (H_2SO_4). The sample prepared in this manner was exposed, at least during 20 minutes, to a strip of cyanthesm paper, which became stained in an intense blue color, proving the presence of cyanide in the sample. This test was repeated by the FDA a few hours later, after making the neutralization referred to in the following point.

Investigations made by reputed university centers, proved that cyanthesm paper, in 90% of the cases, did not reveal any reaction when exposed to grapes contaminated with cyanide, subject to similar conditions as those prevailing during their trip from Valparaíso to Philadelphia, In the rest of the cases, a very slight light blue color was obtained.

Due to the fact that the chemical reaction produced by adding sulphuric acid to a sample that contains cyanide, produces the loss of part of its cyanide contents in the form of hydrocyanic acid, it is imperative to stop the reaction if it is later desired to analyze the sample quantitatively.

Detention is normally obtained, either by adding sodium hydroxide to the sample, or by means of freezing the sample

with liquid nitrogen. It must be pointed out that neutralization with sodium hydroxide in samples that contain grapes, poruce the effect of displacing chemical equilibrium towards the forming of cyanhydrines, stable chemical compounds that cannot be detected by the Chloramine T method, which are formed by the reaction of cyanide and sugar of the grapes.

In other words, although this neutralization procedure with sodium hydroxide prevents the loss of cyanide under the form of hydrocyanic gas, it does not prevent the organification and loss thereof, due to the displacement of the chemical equilibrium towards the forming of cyanhydrines.

Notwithstanding the above, once the cyanthesm test was verified, Chemists of the FDA Laboratory in Philadelphia decided and proceeded to neutralize the sample, to which effect, erroneously as we have seen, they added sodium hydroxide and at the same time cooled the matrass that contained the sample under running ware.

Investigations carried out by Universidad Católica de Valparaíso proved that after performing a cyanthesm test, the percentage of cyanide loss was some 32%. Likewise, it was proved empirically that cyanide added to a sample of macerated grapes, containing sulphuric acid and sodium hydroxide, was lost in approximately 97.7% only 15 minutes after being added, and only a remnant of 2.3% remained at 15 minutes, of 2% at 30 minutes and 1.3% at 60 minutes.

From the above it is deduced that the 3.1 ug/cyanide grapes detected by the FDA, are the equivalent of 1.4% of the cyanide existing in the sample two hours after making the Chloramine T test which, in turn, means that the amount of cyanide present in the sample at that time, could not be less than 221 ug/grape or less than 300 ug/cyanide grape at the time of making tghe cyanthesm test, 4 hours before, or lower than 11,500 ug/cyanide grape at the time of being discovered at the Tioga dock, 9 hours before.

The Chloramine T test is an analysis of a quantitative type, whose purpose is to determine the amount of cyanide present in a sample.

It basically consists in measuring by means of instruments, the amount of light that is absorbed by the solution (sample) that contains cyanide, to which some developer reagents have been added in advance.

The amount of light absorbed by the colored solution is proportional to cyanide contents.

This test revealed a result of the presence of cyanide of 3.1 ug/grape.

Therefore, considering the aspect of the grapes supposedly contaminated and the time elapsed from the moment when they were discovered and analyzed, it is scientifically impossible to obtain the final results of 3.1 ug/cyanide grape.

To obtain such results it is necessary that the grapes must have contained at least 11,500 ug/grape 4 hours before, or at least 300 ug/grape at the time of starting with the tests, which amount of cyanide cannot be injected into grapes without radically affecting their external appearance and contaminating neighboring grapes.

After making the Chloramine T test, part of the sample, as well as the third apparently contaminated grape and the rest of the bunch from which they were taken, were forwarded to the FDA Laboratory in Cincinnati in order to perform confirmation tests. The Philadelphia Laboratory did not keep any countersample of the analyzed grapes.

Apart from the mentioned tests, the remaining grapes contained in the box were divided into 7 portions which were delivered to 7 different analysts (this was done in Philadelphia, on March 13th).

None of the analyses and tests performed by these 7 experts produced positive results to the presence of cyanide.

Confirmation tests carried out in Cincinnati, also yielded negative results, which facts were informed to Commissioner Young in due time, in the dawn of Monday, March 13th, that is, before adopting the embargo measure.

It is also known by means of documents obtained through the Foia system, that positive results obtained for the cyanthesm test occurred after making a checkup (Spike), on which occasion the analyst necessarily had to handle cyanide.

Presumptions exist that the first 10 tests, which revealed negative results, were performed by a couple of analysts, while the only positive result obtained in the cyanthesm test was practiced by Ivette Henry alone, without the partner with whom she had performed the previous cyanthesm tests.

During this whole process of compilation and study of antecedents, infringements are detected by the FDA, to the methodological procedures that regulate the examination of products or materials suspicious of contamination.

Such irregularities consist basically in not keeping part of the sample.

The Code of Federal Regulations in 21 C.R.F. No 2.10, requires that double the volume necessary for an analysis must

be obtained, and that a portion of the sample must be preserved for analysis by the owner of the product or his legal representative. The reserve part is called portion 702 (b), and this denomination also corresponds to the number of the section of the Food, Drug and Cosmetic Act that demands its preservation.

The FDA Regulatory Procedures Manual, in part 7-30-33, also requires that the Laboratory must keep part of the sample, of its portion, for confirmatory tests. This part of the sample is not the same one as sample 702 (b).

The same FDA Regulatory Procedures Manual, Bulletin 75, requires that any photographic evidence must be identified and preserved. However, the original of the photo of the 3 suspicious grapes would have been delivered to Commissioner Young who did not keep it, and at present such original, corresponding to a Polaroid photo, does not exist.

It is also suspected that the foto of the matrass which would have yielded the positive results of the cyanthesm test has disappeared, which photo is also important to learn the amount of material contained by said matrass.

That is:

- a) Already one week prior to decreeing the embargo, the FDA authorities had received threats regarding supposedly poisoned grapes, originating in Chile.
- b) Such threat made they start with the pertinent investigations.
- c) In this case, such investigations should have necessarily forced said authorities to come to the same conclusions indicated in the preceding chapters.
- d) However, they ordered the embargo of the fruit.
- e) Said embargo was decided although the fruit was not contaminated in Chile, at the dock, besides the fact that the Laboratory did not keep the countersample or the photographic proofs.
- e) The embargo was decreed in spite of the inexistence of other positive results in the rest of the tested grapes, including the third grape examined in Cincinnati.
- g) All the above, although the American authorities acknowledged that the amount of cyanide contained in the supposedly contaminated grapes was insufficient to produce damage not even to a child.

D. RELATION OF DAMAGES CAUSED BY THE ABOVE FACTS.

The action of the FDA when it decreed the embargo of the fruit on March 13, 1989, destroyed the solvency of the Chilean fruit industry. Prices and export volumes collapsed, costs went up and credit for investment operations was most restricted.

Unheard of and possibly irreparable damage was caused throughout the whole commercial chain of producers, carriers, packagers, exporters, shipping companies, importers, wholesalers and retailers who bring Chilean fresh fruit from Chile to the Northern Hemisphere during the Winter months.

Only considering Chilean interests, same had to bear at least 333.2 million U.S. dollars in damages that may be calculated, which may be directly attributed to the embargo of the FDA or to the expensive and highly inefficient inspections imposed as a prior condition to lift the embargo.

Loss of income and extraordinary costs subject to calculation, may be summarized as follows:

A. Loss of income (FOB)	259,610,000 dollars
B. Extraordinary costs:	
Interest	22,260,000 dollars
Financial commissions	7,134,000 dollars
Destruction of fruit in USA	5,969,747 dollars
Insurance freight and duties for destroyed fruit in USA and Canada	22,267,156 dollars
Cost of delay in receiving compensation for destroyed fruit	4,328,144 dollars
Inspection costs in USA	5,347,398 dollars
Inspection costs in Chile	1,250,000 dollars
Security costs in Chile	1,750,000 dollars
Demurrage of ships	2,306,457 dollars
Laboratory costs	95,000 dollars
Public relations	250,000 dollars
Legal costs and other	483,000 dollars

TOTAL EXPENSES THAT MAY BE APPRAISED 333,222,400 dollars

The above figure is a conservative evaluation of damages that may be calculated against Chilean interests.

It includes total loss of income due to destruction of the fruit, as well as loss of income due to sales at depressed prices after the FDA embargo. Extraordinary costs are undervalued because same do not include figures of Japan, Europe, the Middle East and the Far East.

The loss of US\$ 333.2 million was incurred by the Chilean Government in its effort to reduce the economic deterioration, and by the Chilean private sector.

Government losses amount to 197.9 million dollars and include:

In the first place, 143.1 million borne by the Central Bank of Chile, and

54.8 million borne by the Chilean Treasury Office.

Loss incurred by the national private sector amounted to 135.3 million dollars.

It must be emphasized, however, that in spite of efforts made by the authorities to revive the Chilean fruit industry devastated in March and April 1989, the cost of the measure adopted by the FDA was and continues to affect the Chilean people.

Due to the questions that will be formulated after this report, special mention must be made of the reasons and the form how the Chilean State proceeded to absorb part of the loss.

On March 31, 1989, Law Nº 18,787 was published in the Official Gazette, which authorized the President of the Republic to grant loans, acquire part of exportable production or grant compensations, destined to reduce damages suffered by the horticultural and fruit activity in the marketing of its products in foreign markets.

Said Law also indicated that in order to solve the problems caused in the external markets to national horticultural and fruit activity and employment associated therewith, resulting from restrictions on the sale or entry of their products in the U.S.A. market ordered by its authorities on March 13, 1989, the State was authorized to grant loans with its own resources to acquire part of the exportable production and to destine fiscal resources to compensate damages caused, totally or partially.

It is stated in the Law that, in any case, the purchase price, loans and the amount of damages, as the case may be, may only cover direct production and distribution costs of the affected products.

The President of the Republic was authorized to determine the Agencies that will carry out the actions indicated in the first paragraph, and to regulate by means of a Government Decree issued by the Ministry of Agriculture, the amounts, form and conditions for such aid, fiscalization

procedure and other necessary requirements for the materialization of the operations.

Direct contracting was also authorized, without submitting to norms in force, of advisory services for the evaluation of damages suffered.

Government Decree Nº 50 of the Ministry of Agriculture, of March 31, 1989, authorized the National Government, represented by the Treasury General of the Republic, to purchase from exporters who comply with the requirements indicated in said decree, part of the horticultural and fruit products that went into cold-storage plants and had been packed up to March 13, 1989.

By Government Decree Nº 58 of the Ministry of Agriculture, of April 13, 1989, the National Government, represented by the Treasury General of the Republic, was authorized to compensate exporters who comply with the requirements indicated in the decree, for damages caused by destruction in the U.S.A. and Canada of horticultural and fruit products, packed and exported to these countries between February 1st and March 13th, 1989, both dates included, which destruction originated in restrictions on entry and marketing ordered by the U.S.A. authorities on March 13, 1989.

Decree Nº 85 of the Ministry of Agriculture, dated June 15, 1989, stipulated that the National Government, represented by the Treasury General of the Republic, was authorized to compensate exporters who complied with the requirements indicated in said Decree, for damages occasioned by the destruction of grapes, packed in boxes of 8.2 kilos, exported to Japan between February 1st and March 13th, 1989, both days included, which destruction originated in entry and marketing restrictions established by the Japanese authorities, due to measures adopted in the U.S.A. on March 13, 1989.

On the other hand, the Executive Committee of the Central Bank of Chile, in meeting Nº 1924, held on March 28, 1989, resolved to authorize exporters of merchandise of national origin, referring to fruit, which enjoyed an approved export report and merchandise shipped between February 20th and April 9th, 1989, both dates included, to acquire, personally or through an agent, for the exclusive purpose of transacting the operation indicated in said resolution, debt instruments recording the existence of an obligation stated and payable in foreign currency abroad, whose expiry date, original or extended, exceeds 365 days and has been executed, in the capacity of direct debtor, by the Central Bank of Chile.

It was provided that the exporter may destine to the purchase of the instrument, an amount equal or lower than the FOB value of the respective merchandise, excluding commissions or any other deductible expense in final results of the export

operation, determined by the Central Bank of Chile, applying the provisions of Chapter Nine of the Compendium of Export Norms in pertinent matters.

The instruments mentioned in said resolution must be returned to the country and liquidated, pursuant to the norms indicated therein.

The above implied two lines of damage to the National Government.

Firstly, payment for destruction of the fruit, whereby the National Government, through the Treasury General of the Republic, by virtue of the Law and above indicated Government Decrees, compensated the private sector for a loss amounting to 54.6 million dollars.

It must be pointed out that almost 6 million boxes were destroyed in the U.S.A. and Canada due to the embargo of the FDA.

Such boxes were in the ports, in refrigerated warehouses, in points of sale.

All these boxes were withdrawn from such places and taken to destruction dumps. The same was carried out in Chile.

In total, for this concept, the Treasury General of the Republic, on behalf of the National Government, paid 54.6 million dollars.

With respect to the Central Bank, it has already been stated that it permitted Chilean fruit exporters to purchase at a discount, Chilean foreign debt instruments (FDIs: Foreign Debt Instruments) and sell same to the Central Bank at their nominal value, up to an amount not exceeding the FOB value of the fruit exported during the crisis period.

Chilean fruit exporters purchased from Banks and Financial Institutions Chilean foreign debt notes (FDIs) with an average discount of 40% on their nominal value. Exporters sold the FDIs to the Central Bank of Chile at their nominal value, at an average 67% higher than the purchase price.

The difference between the purchase price of the FDIs - value with discount, paid in dollars to foreign Banks - and the sales price of the FDIs - nominal value paid by the Central Bank of Chile in pesos - enabled exporters to pay producers and other creditors.

Obviously, this price difference represented a loss for the Central Bank of Chile, since the Central Bank might have purchased the same FDIs at 60% of their value, in the secondary market.

Chilean exporters purchased abroad a total of US\$ 213.6 million in FDIs, and sold them in Chile, in pesos, at their nominal value, equivalent to US\$ 356.7 million (US\$ 213.6 million multiplied by a factor of 1.67).

In other words, the loss of the Central Bank for the purchase of the FDIs, amounted to 143.1 million dollars.

E. CONSULTATIONS THAT WILL BE FORMULATED TO THE AMERICAN ATTORNEYS

a) Do the above narrated facts commit the responsibility of the American State or any of its agencies, in terms of permitting the filing of any judicial action against them destined to obtain compensation for damages caused?

b) If positive, who may file suit?

b.1. private parties?

b.2. The National Government of Chile?

b.3 The Central Bank?

b.4. All of them?: separately?, jointly? or private parties in the first place, with the participation of the State of Chile later on?

c) In hypothesis b), must a well-founded connection exist or not (or is it required to exist or not) between the inexcusable negligence of American officials and what has been paid by the Chilean Government? Or, in other words, what damages may be claimed? Is it understood that the Chilean State when paying part of the damages to private parties, subrogated itself to the right of the latter of claim compensation for damages suffered?

d) Which would be the competent court?

According to available information, it would seem that the most advisable competent court may be one of Philadelphia, due to greater receptivity for an impartial trying of the matter.

e) Which would be the procedure to be followed and terms of extinguishment?

f) Should private parties file suit and their suit is not accepted due to immunity of the American State, may the State of Chile render diplomatic protection to its national citizens? Does the State of Chile lose this last possibility if it intervenes in the lawsuit in American Courts of Justice? (all of this pursuant to jurisdictional precedents).

g) May the State of Chile claim its own damages at an International Court without resorting to the Courts of Justice of the U.S.A.?

h) h.1. Cost of the first consultation, i.e., the consultation wherein the problem is formulated and the present preliminary report is delivered.

h.2. Cost of the preliminary report that must be prepared by the Legal Office in reply to the present one, indicating the feasibility of the action and answering all these questions.

h.3. Cost of the filing and transaction of the actions, in case same are feasible.

i) Suggestions that may be formulated as to the manner how the Chilean State should act with regard to the narrated events, in accordance with American law.

j) Elements required to file suit, with relation to facts, reports, opinion of experts, etc.